

¿por qué no iba a probarlo? Rompió con el pecado y tuvo hambre y sed de justicia. Cuando, al cabo de un año, contó su vida a un sacerdote, terminó su confesión de este manera. "*Cuán hermosa y feliz es ahora mi existencia*".

Esto me recuerdan las palabras de la artista Eva Lavalière, cuando dejó su vida de pecado, exclamó: "Nunca he sido más feliz, que el día que encontré a mi Dios".

128

En cierta ocasión un famoso pintor iba a dibujar una Inmaculada. Queriendo encontrar el rostro de una joven que pudiera servirle de modelo, se fijo en uno que correspondía al ideal que se había formado. Se acercó a ella y le preguntó si accedería a posar en su taller para servir de modelo de una imagen de la Virgen. La joven se extrañó, pero después de serenarse dijo al artista: Hoy no puede ser, iré mañana.

Al día siguiente, después de los saludos previos, dijo la joven: Ayer no me atreví a servir de modelo para una imagen de la Inmaculada porque estaba en pecado. Esta mañana me he confesado, y ahora en gracia podré servir menos indignamente.

GULA...SOBRIEDAD

129

Gula es el apetito desordenado de comer y beber. Séneca dijo: "Hay algunos que viven para comer pero yo como para vivir". Los excesos de la mesa originan el embrutecimiento, la lujuria, las enfermedades, riñas, embriaguez... Contra la gula está la sobriedad, la templanza, la moderación en el comer y beber, son virtudes que proporcionan salud, sabiduría y santidad.

En la Biblia leemos: "*Nosotros, hijos del día, seamos sobrios*" (1 Tes. 5,8). "*Los excesos en las comidas producen enfermedades, y la ansiedad produce cólera. Muchos han muerto por la intemperancia y el hombre sobrio prolonga la vida*" (Eclo. 37). "*El vino y las mujeres hacen apostatar a los sabios*" (Eclo. 19,22). Un adagio dice: "*Donde entre el beber, sale fuera el saber*".

130

Hubo un famoso médico francés que cuando por vez primera le mandaba llamar un enfermo, lo primero que hacia al llegar a su casa era exa-

minar la cocina y saludar al cocinero o la cocinera.

- Nosotros, los médicos, se lo debemos todo a ustedes, decía sonriente. Les debemos eterna gratitud. Una casa sin cocineros es una casa sin médicos. Cuando el nuevo cliente, sorprendido, le preguntaba el por qué de esta extraña actitud, el médico respondía que la causa de innumerables enfermedades había que buscarla en la intemperancia provocada por comidas suculentas y apetitosas: los trastornos intestinales y de estómago, la apología, etc.

El ilustre predicador vienes Abraham de Santa Clara dijo en cierta ocasión que "la mayor parte de las enfermedades nos vienen del país del buen comer" .. También el Papa León XIII, refiriéndose a la gula, dijo: "Mu-chos no comen para vivir, sino para acortar la vida".

131

En París hubo un jefe de policía que luchó de un modo muy curioso y eficaz contra el ruidoso estrépito que los borrachos levantan por la calle. Hizo rodar una película cuando estaban borrachos, y, una vez en estado normal, la hizo pro-

yectar ante ellos. La impresión fue enorme: cada movimiento, cada gesto en las horas de embriaguez, les causó una fuerte impresión y les puso de relieve el espantoso ridículo a que el vicio les había condenado. Matt Talbot, a quien el vicio de la bebida, lo arruinó, tomó un día una resolución firme de no darse a la bebida, llevó una vida de piedad, y Talbot, el alcohólico se transformó en Talbot, el gran penitente.

HEREJIAS

132

"Herejía" es llegar una o algunas verdades de la fe (Negar toda la fe es apostasía). Un hereje es el que elige una creencia y se forma una fe para si mismo.. La herejía, por tanto, es una elección falsa en el dogma de la negación de un dogma y en la moral (admisión de un dogma falso o católico).

Una "secta" es una fracción que se aleja y se separa de las otras. Los herejes se valen de la Escritura, pero no la comprenden y lo que es peor, la pervierten y *la corrompen para su propia perdición* (2 Ped.3,16). Ellos sostienen que cada

uno puede interpretar la Biblia, y de ahí nacen tantas sectas entre ellos como cabezas. Es menester reconocer el Magisterio o autoridad infalible de la Iglesia de Cristo (Véase mi libro: "La Iglesia verdadera y las diversas sectas", que son más de 500.....

133

Cuando un ministro aconsejaba a *Felipe II* la tolerancia de cultos, el soberano contestó que "prefería no reinar a reinar sobre herejes", y cuando abdicó el gobierno de los Países Bajos en favor de su hija Clara Eugenia, puso como una de tres condiciones, que "los nuevos soberanos no permitirán el ejercicio de otra religión que la católica".

HUMILDAD

134

¿Qué es humildad?. Una definición precisa es la del filosofo Balmes: "Humildad es el conocimiento claro de lo que somos sin añadir ni quitar nada". Y Santa Teresa lo dice así: "Humildad

es andar en la verdad" y la verdad es que no tenemos nada de bueno que no hayamos recibido de Dios. El verdadero humilde es, pues, el que se reconoce hechura de Dios y que todo cuanto tiene de inteligencia, de hermosura, de dignidad de hijo de Dios..., lo ha recibido de Él y a Él lo refiere. "*¿Qué tienes que no hayas recibido (de Dios)? y si lo recibiste ¿de qué te glorías como si no lo hubieras recibido?*" (1 Cor.4,7)

En el hombre, dice santo Tomás, se pueden considerar dos cosas: la que tiene de Dios y lo que tiene de si mismo. De si mismo tiene cuan-
to significa imperfección o defecto, ya que esto no puede provenir de Dios. De Dios, en cambio cuanto se refiere a bondad y perfección, ya que toda verdad o perfección creada es participación de la divina e increada.

135

San Felipe Neri fue enviado por el papa para probar el espíritu de una mujer que vivía con gran fama de santidad en un monasterio cerca de Roma. Entró en el monasterio y pidió a la religiosa que le limpiase los zapatos que los traía sucios; y como ella le echara muy enfadada, volvió el santo al papa, y le dijo: "Ni es santa, ni

hace milagros, pues le falta la cualidad principal: la humildad". Como decía San Ambrosio: "Muchos tienen la apariencia de la humildad, pero no la virtud" .

136

Isabel de Hungría se quitó en la Iglesia, ante la cruz del Señor, el adorno de oro que ceñía sus sienes, el adorno propio de su rango. Por ello le reprendió su suegra, mas ella contestó: "Cristo, nuestro Señor, fue coronado de espinas: ¿cómo he de arrodillarme ante su imagen con una corona de oro? No sería digno. (Esto es lo que hizo También Godofredo de Buillón, al conquistar Jerusalén, se despojo de su corona en el lugar en que Jesucristo llevo una corona de espinas).

137

Una persona devota se quejó un día al padre Libermann de una humillación que hubo de sufrir injustamente. El padre le contestó con suavidad: "Nuestro Señor hubo de humillarse mucho mas esta mañana, en la sagrada comunión, al entrar en el corazón de usted".

Un ejemplo de gran humildad y pobreza fue el del obispo Don José M. Orbera y Carrión, de Almería (m.25-11-1886), que dejaba consignado en su testamento, después de legarlo todo a los pobres, que deseaba morir pobre como mi padre Santo Tomás de Villanueva, "y no quedándome ya, decía; sino la cama en que duermo, la cedo desde ahora y pido por caridad que me dejen morir en ella de limosna".

IGLESIA... EL PAPA

Jesucristo fundó la Iglesia Católica eligiendo a doce Apóstoles y puso al frente de ellos a Pedro, que fue el primer papa, y a ellos les encargó que predicasen el Evangelio por todo el mundo. Los sucesores de Pedro y los Apóstoles son el Papa y los obispos.

En esta Iglesia de Cristo, el Romano Pontífice, como sucesor de Pedro, a quien Cristo confirió apacentar a sus ovejas y corderos (o sea, a todos los fieles: Jn.21,15 ss), goza por institu-

ción divina de potestad suprema, plena y universal sobre toda la Iglesia (CD. 2). Pedro es el fundamento de la Iglesia, y a ella le da unidad con su autoridad. El fue el primer Papa, y desde Pedro a Juan Pablo II ha habido 264 Papas. El Papa es el Vicario de Cristo en la tierra.

La Iglesia es una obra divina siempre perdurable e indestructible.

Como dijo Jesucristo: "*Las puertas del infierno - las herejías y persecuciones- no prevalecerán contra ella*". Además cuenta con esta promesa del Salvador: "*Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*" (Mt. 28,20). Sus notas por las que se distingue de todas son: UNA, SANTA, CATOLICA y APOSTOLICA. Ninguna de las sectas existentes puede demostrar que traen origen de los apóstoles.

140

Camino del cardenal Newman a la Iglesia. Por el estudio de la Historia, sobre todo de la del cristianismo primitivo, de su doctrina y de sus instituciones, pasó del anglicanismo a la convicción de que solamente la Iglesia Católica es la verdadera por estar unida sin interrupción con la

manifestación de Cristo." Adentrarse en la historia -escribió- significa dejar de ser protestante" (Ct. "Historia de mis ideas Religiosas").

141

El trapense P. M. Rafael Simón (en el siglo célebre psiquiatra judío de Nueva York, Dr. Kenneth Simón, al referir su conversión -escribe: "Mi origen judío no era un obstáculo, sino un incentivo para aceptar la Iglesia Católica como la verdadera Iglesia de Dios ¿Acaso no era su Fundador un judío?.. El catolicismo, ¿no era la religión para el judío.

Que la Iglesia a diferencia del judaísmo, extendiera sus brazos para recibir a todos los hombres, en mi estimación esto demostraba su origen divino, pues sin duda alguna, Dios debía querer que todos los hombres fueran miembros de aquella Iglesia que había fundado para la humanidad. Si mis ante pasados durante dos mil años, herederos de las tradiciones de los escribas y fariseos (tradición humana, no divina, a mi modo de ver), se habían equivocado. ¿Debía yo aprobar su error permaneciendo apartado de la verdadera Iglesia?" ("A la Iglesia y al claustro").

Durante el "Kultur kampf" alemán se veía frecuentemente en la casa de los católicos el siguiente cuadro: Una roca en medio del mar, en medio del oleaje, en la parte superior el Vaticano con la Iglesia de San Pedro; en la orilla unos hombres que arremangados forcejeaban con unas cuerdas y maromas, que rodeaban la Iglesia y ellos tenían atadas a la cintura, para hacer tumbar la roca.

En el fondo del cuadro el diablo mira con rencor: Su pensamiento se indica por inscripción: "Trabajo con mi gente hace 2000 años para tumbar esa roca, y todos los esfuerzos han sido inútiles, vosotros, hombrecitos, podréis lograrlo menos"

Como decía San Jerónimo: Pueden perseguir a la Iglesia hasta la consumación de los siglos, mas no destruirla, puede oprimirla, pero no quebrantarla. El motivo es porque nuestro Señor, el Dios todopoderoso lo ha prometido... (In Am.9,11) y San Agustín dijo: "La Iglesia de Cristo será perseguida, pero nunca vencida".

INFIERNO

143

¿Por qué hablar del infierno? Esto dicen muchos, pero debemos hablar de él, porque no es una fábula, sino una tremenda realidad, y porque Jesucristo nos habla de él con frecuencia en el Evangelio. Hablando de los hombres impíos, dice: "*Estos irán el suplicio eterno, y los justos a la vida eterna*" (Mt.25,41 ss). Y además, porque podemos pecar, cometer un pecado mortal y caer en él.

El infierno es un lugar de tormentos eternos donde van las almas de los que mueren en pecado mortal. El mayor tormento es la separación de Dios. No podemos dudar de la existencia del infierno, porque es un dogma de fe revelado muchas veces en la Sagrada Escritura. El pensamiento del infierno es un gran remedio contra el pecado.

144

Del padre Baldinucci, italiano, se refiere en el proceso de su beatificación que predicando en la diócesis de Veletri (Italia) en una plaza pública en primavera, llena de árboles frondosos, dejó

de hablar en medio de su sermón, y hecho gran silencio, dijo: Lo mismo que en otoño el vendaval arroja al suelo las hojas de los árboles, así he visto yo caer innumerables almas en el infierno". Y al momento todas las hojas verdes de aquellos árboles cayeron al suelo, lo cual causó una gran impresión en los oyentes, siendo todos ellos testigos.

145

Otro ejemplo comprobado en el proceso de beatificación de San Francisco Jerónimo. Este tuvo lugar en Nápoles donde una mujer llamada Catalina, que impedía a otros que acudieran a la misión y se reía de todo lo religioso, murió repentinamente, y el padre misionero acercándose al cadáver, le dijo: "Catalina, dónde estás!", y ella abriendo los ojos desencajados, respondió con un grito espantoso: "Estoy en el infierno".

INJUSTICIA

146

El pecado de injusticia se diferencia de los demás en que no hay que detestarla, sino que en

caso de haberlo cometido, la santidad nos exige además que sea reparado con la "restitución".

Toda "injusticia" puede reducirse a estos tres capítulos: Quitar las cosas ajenas, retenerlas, causar daño al prójimo. Hay que detestar este pecado porque son muchos los que por él se condenan, ya que fácilmente se comete y difícilmente se perdona. *Justicia* es dar a cada uno lo que es suyo.

-*Fácilmente se comete*, porque movido por la pasión de enriquecerse, no escatima los medios, aún los injustos, máxime en los negocios temporales. Este pecado se comete por robo, por rapiña, engaño en el comercio, en contratos, pesos y medidas, por la adulteración de la mercancía, por hacer de falso testigo, no pagar deudas, malgastar el dinero.

El séptimo mandamiento nos dice claramente: "*No robarás*" (Ex.20,15). "*Los ladrones no poseerán el reino de Dios*" (1 Cor. 6,10). "*Maldito quien haga injusticia al extranjero, al huérfano a la viuda...*" (Lev.27,19).

con dificultad se quiere reconocer... y no basta el arrepentimiento, hay que reparar, porque "la cosa clama al dueño", clama a Dios, clama venganza... Esos gastos, esos vestidos, no son cosa tuya... y no esperar a la muerte. Seguir el ejemplo de Zaqueo.

Si no puedes restituir, restituye parte, si no conoces al dueño, dalo a los pobres, y si temes la difamación restituye por otro.

Cuando en Sierra Morena *Don Quijote y Sancho*, encuentran en un pañizuelo de la maleta rota y podrida un montoncillo de escudos de oro, el caballero de la triste figura quiere rodear la serrezuela para buscar al dueño del hallazgo. Mas el escudero le contesta: "Harto mejor seria no buscadle; porque si le hallamos y acaso fuese el dueño del dinero, claro está que lo tengo de restituir; y así fuera mejor, sin hacer esta inútil diligencia, poseerlo yo con buena fe, hasta que por otra vía menos curiosa y diligente pareciera su verdadero dueño, y quizá fuera a tiempo que lo hubiera gastado, y entonces el rey me hacia franco"(1,Z3). No ha que andar con subterfugio, si se sabe su dueño hay que devolverlo, porque no es cosa nuestra. La conciencia siempre es testigo.

Un indio pagano pidió tabaco a un blanco. A la mañana siguiente fue a ver al blanco y le entregó una moneda que había encontrado en el tabaco. El blanco le preguntó porque no se la había guardado. Aquel buen hombre, poniendo la mano sobre el corazón, le contestó: "Aquí en el corazón tengo yo a un hombre bueno y otro malo. El bueno dijo: vuelve el dinero, porque no te pertenece. El malo: No te preocupes, compra aguardiente. Yo no sabía que hacer. Quise dormir, sin poder lograrlo. Los dos hombres discutían en mi corazón. Aquí tienes tu dinero". La voz de la conciencia es la voz de Dios.

IRA

La ira es un apetito de venganza. El hombre que cede a la ira se deja llevar a los ultrajes, a los golpes, al asesinato. Es preciso considerar la fealdad de la ira, porque ella hace perder el uso de la razón. Plutarco invita al hombre enfurecido a que se contemple en un espejo y en su conduc-

ta: viendo que sus rostro y sus acciones se parecen a los de un frenético, tendrá aversión a la cólera y la evitará (De morib.)

La ira origina disputas, injurias, blasfemias y maldiciones... y conduce a la venganza y hasta el asesinato.

En la Biblia leemos: "*El iracundo promueve contiendas, el que tarde se enoja aplaca rencillas*" (Prov. 14,29). "*La respuesta suave quebranta la ira, mas una palabra áspera enciende la cólera*" (Prov. 15,1). "*Airaos y no pequéis, el sol no se ponga sobre vuestra ira*" (Ef. 4,26).

Preguntaron a Platón en que se conocía el hombre sabio y cuerdo, y respondió: "Cuando le vituperan y desgarran, no se enfada; pero el insensato es esclavo de la cólera. Y cuando lo alaban, no se enorgullece...".

150

El duque Alberto de Baviera era un hombre en extremo colérico. Hallándose en cierta ocasión en campaña frente a Augsburgo, cayó en sus manos una carta, que le despertó dudas sobre la fidelidad de su esposa.

A toda prisa volvió a su casa y, sin investigar

el asunto, mandó ejecutarla. Poco después descubrió la inocencia de la ajusticiada. Entonces de tal manera le remordió la conciencia al asesino, que los cabellos castaños de aquel hombre de 27 años se tornaron blancos como la nieve en una sola noche.

Nadie hace nada bueno en un momento de ira. La ira es un mal consejero.

151

El filósofo Athaeodoro decía al emperador Cesar Augusto: "Cuando estéis enfadados, no digáis nada, no hagáis nada, y esperad hasta transcurrido el tiempo necesario para recitar el alfabeto griego". Antes de contestar cuenta para tus adentros hasta diez, y si puedes esperar más tiempo y hasta el día siguiente, tu respuesta será más suave y tranquila.

JESUCRISTO

152

Jesucristo es la figura central de la Biblia- En Él convergen todo los dichos de los profetas. Él existió antes que el mundo existiere (Jn.5,17), y

por El fueron hechas todas las cosas y sin Él no se hizo nada (Jn.1,3) El misterio de la Encarnación es el misterio del Hijo de Dios hecho hombre. De las tres personas de la Santísima Trinidad, sólo se hizo hombre la segunda que es el Hijo y Dios hecho hombre se llama Jesucristo.

Jesucristo es Dios y hombre a la vez. Es Dios desde la eternidad y se hizo hombre en el tiempo, y aparece como persona histórica que nace en Belén. Jesucristo, pues Hijo de Dios e hijo de María, es decir, Jesucristo tuvo dos nacimientos, uno eterno y otro temporal.

Uno eterno porque Él viene del Padre desde toda la eternidad, y así lo decimos en el Credo de la Misa: "Nacido del Padre antes de todos los siglos". Nace del Padre de manera semejante a como el pensamiento" la palabra nacen del espíritu del hombre. Por eso el Hijo de Dios se llama también el Verbo o Palabra eterna del Padre.

153

Otro temporal. "Cuando llegó la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo nacido de una

mujer" (Gál.4,4). El Hijo de Dios tomó carne de María y se hizo hombre como nosotros en el tiempo, y por lo mismo el Hijo de María es Hijo de Dios. Decimos que el Hijo natural de Dios para indicar que tiene la misma naturaleza de Dios, así como el hombre, por eso hijo natural de un hombre, tiene naturaleza de hombre.

Y Jesucristo quiso hacerse hombre, porque sólo como hombre podía sufrir para redimirnos del pecado, y como Dios dar valor infinito a sus sufrimientos.

Jesucristo es Dios, como nos lo demostró con innumerables milagros, resucitando muertos, curando toda clase de enfermedades, y haciendo innumerables profecías, demostrando que Él, como Dios, conoce el porvenir. Jesucristo dijo: "*Quien me ve a Mi, ve al Padre*" (Jn. 14,9). Él es el retrato o imagen visible de Dios invisible" (Col. 1,16).

154

San Vicente, Arcediano de Zaragoza, fue arrastrado juntamente con su obispo San Valerio, a Valencia, por el tirano Daciano, hombre cruelísimo. El arcediano fue sometido a

suplicios cada vez más atroces.. Él, sonriéndose, a pesar del garfio con que le despedazaban sus carnes, dijo: "A solo Cristo reconozco por Dios, Hijo con el Padre y el Espíritu Santo es un solo Dios... Atormentadme debes si falto a esta verdad..."

155

Arrio, el gran enemigo de la divinidad de Cristo, en su entrada solemne a Constantino-pla, entrada que logró con intrigas junto al Emperador y que fue considerada por sus secuaces como victoria alcanzada sobre los católicos, de repente tuvo que retirarse, por una especie de vahído. Después le encontraron terriblemente desfigurado, muerto y bañado en su propia sangre...

156

Cuando Chateaubriand estaba en la agonía llegaban e sus oídos los gritos descompasados de los revolucionarios que habían destronado a Carlos X. - De pronto se abrió la puerta y entró el sacerdote que le llevaba el santísimo viático..

El ilustre escritor se incorporó como pudo y al oír las palabras del ritual: "He aquí a tu Rey, que llega a ti manso", contestó "He aquí a un Rey a quien los revolucionarios nunca podrán destrozar."

157

Napoleón, desterrado en Santa Elena, dijo en una conversación familiar: "Yo he enardecido a millares, millares que murieron por mi. Pero era con mi presencia, mi mirada y mi voz. Bastaba una palabra para arrastrarlos a todos... Mas ahora, que estoy aquí, en Santa Elena, atado a una roca, ¿Quién lucha por mi, quién va a conquistarme reinos? ¡Qué diferencia entre mi miseria y el reinado de Cristo, que es predicado, amado y adorado por todo el mundo y vive siempre!".

JOSE (SAN)

158

San José es el "Santo del silencio" porque en los Evangelios no vemos consignada palabra

alguna salida de sus labios, y sin embargo es un santo excepcional, porque estas breves frases que de él refieren los mismos Evangelios: "*Varón justo, esposo de María y padre de Jesús*", ensalzan ya de tal manera a San José que lo colocan sobre todos los santos.

Sabemos que su oficio fue de carpintero, por aquella frase: "*¿No es éste el hijo del carpintero?*". San José vivía como artesano pobre y honrado que ganaba lo necesario para sustentar su esposa María y a Jesús.

1). San José era "*Varón justo*". Esta breve frase indica ya un gran panegírico por cuanto en el lenguaje bíblico la palabra "*justo*" indica compendio de todas las virtudes. "*Justicia*" en la Biblia equivale a *santidad*".

2). *José, esposo virginal*, es un título único y la mayor de las dignidades después de la Madre de Dios. Fue virgen y esposo virginal de María, según se desprende de los Santos Evangelios, y custodio de su virginidad.

3). *Padre virginal* de Jesús. Aunque la Escritura llame a San José "padre de Jesús", y la Virgen dijera: "Tu padre y yo te buscábamos", es evidente que no era el padre natural de Jesús, pues en la concepción de Jesús no se menciona

la intervención de San José, sino que "*fue concebido en el seno de María por virtud del Espíritu Santo*". El Evangelio dice "padre putativo", es decir, según se creía...

159

Un famoso pintor mostró a Pío IX un cuadro representando la Gloria. El papa lo admiraba complacido: La santísima Trinidad, la Virgen, el venerable coro de los apóstoles, de las vírgenes, etc., pero sus ojos vagaban inquietos y preguntó por fin. ¿Dónde está San José? El artista le respondió: Santidad, lo pondré aquí en este rinconcito del cuadro.

No -replicó el papa- debes colocarle casi junto a la Virgen. Y por su mente pasó la gloria del patriarca, tan asociada a Jesús y a María. En 1870 declaraba a San José Patrono de la Iglesia.

160

San Francisco de Sales, dijo: "¡Oh, qué santo tan grande es San José!. Le fue dado poseer a Jesús y a María. Con estos dos tesoros pudo inspirar envidia a los mismos ángeles y desafiar el

cielo por tener a su disposición la mayor riqueza de la gloria". Le tenía gran devoción y ante él una estampa del santo.

Son muchos los devotos de San José, pero Santa Teresa de Jesús fue una de sus más devotas, y aconsejaba a todos que le tuvieran gran devoción y decía que no había habido gracia que le pidiera a este Santo que no se la hubiera otorgado.

JUICIO DIVINO

161

En este mundo todos somos administradores de los bienes que Dios nos ha dado: *bienes naturales*: salud, riquezas, etc, y *bienes sobrenaturales*: gracia sacramentos para merecer la vida eterna... y un día nos dirá como al mal administrador del Evangelio : "*Dame cuenta de tu administración*" (Lc .16, ... y entonces se verá cómo y en qué hemos empleado nuestros talentos y dones recibidos de Dios.

Hay dos clases de juicios: *uno particular*, inmediatamente después de la muerte de cada uno, pues "*esta establecido morir una vez, y después*

de esto el juicio" (Heb. 9,27), y otro *universal* en el que será ratificada la sentencia ya dada y puesta de manifiesto al fin del mundo cuando venga a juzgar a vivos y muertos. "*Temed al Señor y dadle honor porque se acerca la hora de su juicio*" (Apoc.14,7) y todos oirán esta Voz: "¡Muertos, levantaos a juicio! y Dios retribuirá a cada uno según sus obras!".

162

Una señorita se hallaba en un vagón de un funicular que conducía a la cumbre de una alta montaña. Cuando el tren había llegado casi a la cima del monte e iba despacio, despacio, como suspendido entre el cielo y la tierra, la señorita toda ansiosa y llena de espanto, dijo al conductor: "¿Que sucedería si se rompiese el cable que asegura el tren?". El conductor respondió: "Haríamos funcionar los frenos al momento". Y si rompieren también los frenos? Entonces, iríamos todos ante el tribunal de Dios para recibir de Él, según los méritos, el premio o castigo eterno".

Aquel conductor dijo una gran verdad. De la muerte se pasa al momento al juicio de Dios,

que pronuncia la existencia, pues "*todos hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo, para que reciba cada uno, según lo bueno o malo que hubiera hecho*"(2 Cor.5,10).

163

Llegará un día en que hemos de comparecer delante de Jesucristo para ser juzgados, y vendrá antes de lo que nos imaginamos. Podrá ser de aquí a un año... a un mes... a pocos días, ¿quién lo sabe? Y hoy nos llamase Dios a juicio, ¿estamos tranquilos? Ahora es fácil aplacar al Señor.

Y ¿cómo se aplaca a Dios? Con una buena confesión. Dios está dispuesto a perdonarnos siempre que nos arrepintamos sinceramente de nuestras culpas. Entonces, al comparecer ante Él, nos dirá: "*iOh siervo mío, bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor!*" (Mt.25t21).

JUICIO TEMERARIO

164

El juicio temerario se da cuando se cree firmemente sin suficiente motivo o fundamento,

sobre el pecado o malas intenciones del prójimo. Juzgar a los hombres es un acto tan serio que Dios se lo ha reservado para si, porque Él es el único que todo lo sabe y no se equivoca jamás... No juzguemos sin conocimiento de causa. ¿Qué sabemos nosotros, pobres ignorantes, de lo que pasa en el interior de las almas?. "No juzguéis, para no ser juzgados", dice el Señor. (Mt. 7, 1-3). *El hombre ve el exterior; pero Dios mira el corazón*" (1 Sam. 16,7).

No hemos de juzgar a nadie sin indagar antes el hecho y ver las pruebas. ¿Cómo atreverse a decir: "*Déjame sacar la paja de tus ojos, cuando tienes una viga en el tuyo?*".

165

Una anciana camina jadeante por la calle. Se inclina, levanta un objeto del suelo y lo guarda en el delantal. Al momento se le acerca un guardia y le intimá: ¿Qué acaba de coger usted?

La mujer le mira asustada, despliega el delantal, muestra un cortante cascote de vidrio y dice: Mire usted, por aquí suelen andar niños descalzos, y fácilmente podría pisar el vidrio y herirse.

¿No sucede algo parecido en muchas ocasio-

nes? Ciertamente, uno de los mayores males es el de que dentro de la sociedad sean en cierto modo policías unos para otros. No juzguemos mal antes de tiempo.

166

San Alonso Rodríguez: Si a mi muchas veces conozco que no me entiendo ni me sé juzgar, ¿cómo sabré juzgar lo que el otro tiene y pasa allá dentro de su corazón si es o no es? Sólo Dios es el que sabe y penetra los corazones. De estas consideraciones se ayuda esta persona, pareciéndole que es de personas groseras juzgar de otros, pues lo que pasa de sí mismos no atiinan, y así miran las virtudes de los otros para seguirlas, apartando los ojos de no mirar cosa a mala parte, ocupándose en andar delante de Dios mirándole a Él y mirándose a sí, y así no mirará ni escuchará ni será curioso de saber cosas de otros para hacer juicio".

San Agustín dice: Solamente Dios puede ver los corazones, no lo puede el hombre; sólo puede juzgar él por las cosas manifiestas" (S.243,5).

JUVENTUD...ANCIANIDAD

167

Cuatro cosas hace principalmente que la juventud sea la edad más expuesta a los peligros:
1^a La juventud es muy débil e inclinada al mal;
2^a es ignorante y sin experiencia, 3^a se corrige difícilmente, y 4^a es muy inconstante en el bien.

San Jerónimo hablando de la juventud dice: "Un vaso conserva por mucho tiempo el olor y el sabor del licor que ha contenido... El que haya llevado el yugo del Señor desde sus primeros años, y ha sometido en su juventud al freno de la moderación, quedará siempre triunfante de sus pasiones, poseerá la tranquilidad y la paz, dominará sus sentidos y la codicia de la carne, y sabrá combatir las diversas pasiones que pudieran acaecer en su corazón.

Las pasiones son más violentas en la juventud que en otras edades de la vida y todo joven para dominarlas necesita fuerza de voluntad y frecuentar los sacramentos... los jóvenes que no tienen ideales elevados sucumben a las pasiones, no tendrán un porvenir dichoso. El joven que vive en gracia vivirá contento y feliz, pues "la alegría verdadera nace de corazones puros".

De los ancianos diremos que merecen todo respeto, pero las canas son venerables cuando el mismo anciano las respeta, y si obra con ligereza juvenil, se mofarán de ellas los jóvenes (S.Crisost.).

La edad de la juventud y de los placeres pasa muy pronto. Jóvenes, que nadie os oiga hablar de torpezas o cosas impuras (Ef.5,3). Servid a Dios desde la juventud.

168

Habiendo visitado el soberano Pontífice Gregorio XV al Cardenal Belarmino, que estaba gravemente enfermo y era octogenario, éste le deseó largos años y hasta su misma edad, pero el papa le contestó muy cueradamente: "Deseo colmado y coronado, no con vuestros numerosos años, sino con los grandes méritos de vuestros años".

169

A la muerte de Salomón le sucedió su hijo Roboán. Toda la asamblea de Israel pensaba proclamarlo rey, y Él dijo que se lo dejaran pen-

sar tres días, pues pidió consejo a los ancianos y a los jóvenes. Los ancianos le dieron el consejo acertado, pues le pedían aligerase el yugo pesado de su padre, que fuese amable y serían todos siervos suyos. Este era el consejo acertado, pero se dejó llevar del consejo de los jóvenes, que le aconsejaron que gobernase al pueblo con dureza... y toda la tribu del norte se separó de Él. Y al fin por la arrogancia y poca inteligencia de Roboán y el consejo imprudente de los jóvenes y no seguir el prudente y único que debía seguir en aquellas circunstancias, lo dejaron sólo con dos tribus en Jerusalén.....

La consecuencia es que el consejo de los ancianos es siempre el mejor por tener más experiencia, que el de los jóvenes, a veces imprecisos y faltos de formación (Del deber de los padres en la educación de sus hijos hablaré en la palabra "Padres").

LENGUA

170

La lengua es un don de Dios. Con ella debemos alabar a Dios, y no hablar mal de nuestros

prójimos. El pecado de la lengua es el más extendido y corriente entre los mortales, y si bien lo examinamos todos los males que nos azotan provienen de ella. De la lengua perversa provienen la mentira, el fraude, la doblez, el engaño, la maledicencia y la calumnia.

La lengua revela el corazón del hombre. Jesucristo dijo: "*De la abundancia del corazón habla la boca*" (Mt. 12,34). Por esta razón, dijo Sócrates a un joven: "Habla, para que te conozca". El lenguaje es el espejo del alma. "Los vasos vacíos son muy sonoros, y del mismo modo los que tienen poco talento, son muy habladores" (Laert. lib. 7).

La lengua es causa de muchas disensiones..."Si queremos ser buenos cristianos, dice San Bernardo, tenemos que encadenar nuestra lengua, porque sin este freno en la lengua, la religión es vana".

"*La muerte y la vida están en poder de la lengua*" (Prov. 18,21). "El que no peca con la lengua es persona perfecta" (Sant .3 ,2).

servir de víctima en el sacrificio, con la súplica que le devolviese la parte mas valiosa y la parte más mezquina. El sabio le devolvió la lengua con la observación de que este es la parte más valiosa y a la vez más mezquina.

Me parece que, con mayor razón que del animal, puede afirmarse lo mismo respecto del hombre.

172

Es curioso el caso que se cuenta en la vida de la bienaventurada Inés de Benagamín: Estaba gravemente enferma y pidió al Señor la salud para poder seguir dedicándose a la caridad y al celo de las almas. El Señor se lo concedió; pero antes se le apareció y le dijo:

- Tienes que pagarme de algún modo esta gracia. ¿Qué prefieres? ¿Permanecer paralítica tres años o estar tres años sin hablar? Señor, contestó la Beata sin dudar, prefiero la mudez, porque así no te ofenderé con mi lengua y podré ir a todas partes a servir a mis hermanos.

LIBERTAD

173

Libertad es el poder o la facultad que uno

tiene de obrar o no obrar, o de elegir una cosa con preferencia a otra. Todo hombre goza de la libertad, pero este don nos lo ha dado Dios para servicio de la verdad y del bien, y no para hacer lo malo. La libertad no significa, pues, hacer lo que a uno le plazca, sino hacer lo que es del agrado de Dios, según lo dicta su santa ley y la voz de nuestra conciencia.

El verdadero cauce de la libertad humana son los mandamientos divinos. La verdadera libertad de los hijos de Dios es la que libera del pecado. Cristo nos ha hecho libres enseñándonos a huir del libertinaje y de la esclavitud de las pasiones. El que está libre de todo pecado y de las ataduras de las pasiones es verdaderamente libre. "Servir a Dios es reinar" Los peligros de la libertad son entre otros: la ignorancia y la carencia de formación de la voluntad. La ley no pone trabas o limite alguno a la libertad del hombre, sino que lo orienta y le señala un camino que lo dirige hacia el bien. Muchos mueren diariamente por quebrantar las leyes de la circulación.

"He puesto delante de ti el agua y el fuego, extiende tu mano a lo que más te agrade. Delante del hombre están la vida y la muerte, el bien y el mal, lo que escogiere le será dado" (Eclo.15,17s). La leyenda de Hércules, referida por Jenofonte. Hercules se encuentra en un cruce de caminos y salen a su encuentro dos mujeres para aconsejarle cada cual que escoja el camino por donde le guíe ella. Las dos mujeres son la Virtud y la Culpa.

El hombre es libre para escoger.... y si va por el camino del mal, él es el culpable.

175

Hallábanse en tertulia algunos liberales con un católico, hablando sobre lo estupendo de la libertad; y como callase a todo nuestro hombre, le preguntaron cuál era su modo de sentir en este punto. "Señores, les dijo, un día hallé a un amigo mío muy triste: Echaba de menos la salud. Otro día hallé a un pariente muy desconsolado: ¿Qué es eso, fulano? le pregunté. ¿Qué ha de ser? Acaba de morirse mi hijo menor. Echaba de menos un hijo. Otro día topé con un hombre, este echaba de menos el dinero. Fui también poco ha, al presidio y allí vi a algunos

en suyos semblantes se retrataba la melancolía más profunda. "Y vosotros ¿cómo estáis tan apenados?". Me respondieron "La libertad es la que nos falta". De manera, señores, acabó diciendo, que unos sienten falta de salud, otros de amistad, otros de dinero, pero a nadie he oído quejarse de falta de libertad, sino a los presidiarios".

LIMOSNA

176

La Sagrada Escritura nos recomienda a cada paso la limosna al pobre : "*No apartes tu rostro de ningún pobre, parte tu pan con el hambriento, vestid al desnudo... No mires con malos ojos a tu hermano pobre. Debes darle sin que al darle se entrisezca tu corazón, porque por ello Yahvé, tu Dios, te bendecirá*" (Dt. 157-11).

Jesucristo padece frío, hambre y muchas necesidades en todos los pobres, y así dice Él: "*Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos, conmigo lo hicisteis... Tuve hambre y me disteis de comer...*" (Mt. 25, 33 ss).

Todo lo que da la misericordia humana en este tiempo de peregrinación se lo devuelve des-

pués la misericordia divina en el cielo. Seamos tan afables con el pobre como nos sea posible. El que tenga mucho, que de mucho, y si poco, de poco, pero de buena gana.

177

Al lavar y besar los pies a un pobre enfermo, *Juan de Dios* vio en cada uno de los enfermos, las adorables cicatrices de las llagas de Jesucristo, y oyó como el Señor le decía: "*Cuánto haces a los pobres, a Mi me lo haces*". El mismo San Juan de Dios, como se dedicaba a atender a los pobres y recoger limosnas para ellos, hacia las nueve de la noche salía y pasaba por las calles de Granada, pidiendo para sus pobres y diciendo en alta voz: "Hermanos, haced bien a vosotros mismos", es que lo que se hace en bien de los pobres, redonda en beneficio propio.

178

Fue un día el condestable de Cahtillón a oír misa, y cuando más abstraído estaba en sus oraciones, un pobre se acercó a pedirle limosna. El condestable sacó unas monedas de oro sin con-

tarlas, y las dio al pobre. Este, sorprendido de tan generosa dádiva, creyó que no podía conservar en su poder aquella cantidad.. Y, al ver salir al señor, le dijo: Señor, aquí tiene usted lo que me ha dado, sin duda se ha equivocado.

- El condestable conmovido por la sinceridad del pobre, le replicó: Es cierto que me he equivocado, pero, puesto que has tenido la rectitud devolvértemelo, yo tendré la generosidad de observártelo.

179

«Y qué diremos del valor de la limosna? En la Biblia leemos: "Buena es la oración con el ayuno, y la limosna con la justicia. Mejor es poco en justicia que mucho en iniquidad. Mejor es dar limosna que acumular tesoros, pues la limosna libra de la muerte y limpia de todo pecado" (Tob. 12,8ss). Cuando Isabel de Hungría daba limosna a los pobres, decía a todos: Dad también vosotros limosnas. «Y cómo si no tenemos dinero? No está vuestra alcance poder abrir siempre la bolsa, pero sí, no cerrar nunca vuestro corazón para compadecer a los necesitados, ojos para verlos, pies para visitarlos, boca para animarlos y consolarlos.

LUJURIA O IMPUREZA

180

Lujuria es un apetito desordenado de deleites carnales. Grandes son las tentaciones de la carne, y el que se deja llevar de ellas muere para las virtudes y crece para los vicios.

"El que empieza a entregarse al vicio de la impureza, empieza también a alejarse de la fe" (S. Ambrosio). "El hombre impuro, en vez de espiritualizar su cuerpo, materializa el alma" (S. Agustín)

El pecado torpe envilece, degrada y esclaviza y, como dice Santo Tomás, "aleja al hombre infinitamente de Dios". La perdida de la pureza acarrea la perdida de la paz, de la alegría y envilece el amor. También acarrea la perdida de la salud corporal y espiritual y perturba el sistema nervioso. "El placer, dice San Agustín, es de un instante, y el castigo de este instante será eterno".

El vicio impuro fue culpable del diluvio y de la destrucción de Sodoma, y lo es del infierno. Huyamos de la ocasión del pecado.

181

Un buen padre de familia, dándose cuenta de

que su hijo cedía al vicio de la impureza le llevó a un hospital, al departamento donde los enfermos por pecados deshonestos pagaban sus desordenes entre espasmos atroces. A la vista de aquellos desgraciados, en gran parte jóvenes envejecidos antes de tiempo, macilentos y ulcerados, que exhalaban un insopportable hedor, y el oír sus gemidos, el joven se sintió desmayado. Entonces el padre le dijo: "He aquí las consecuencias de la deshonestidad; ahora, desgraciado, sigue el camino de la disolución, no tardarás en venir a este hospital a tener la suerte de estos infelices".

La lección del padre hizo tal impresión en el animo del joven, que al momento se enmendó de sus vicios, emprendió la carrera militar y fue ejemplo de morigeración para todos sus compañeros.

182

Dios castiga terriblemente las obras impuras, no sólo con el infierno, sino ya en esta vida. Visitaba un sacerdote un manicomio y temblaba de espanto y pena al ver tantos centenares de desgraciados.

Preguntó al médico: ¿Como han venido a parar a tan triste situación? El médico le respondió: Más de la mitad se han vuelto locos por sus obras impuras, y una cuarta parte por sus borracheras.

Lo mismo dicen los médicos en los hospitales: centenares de enfermos se ven acosados de atrocísimos dolores, corrompidos en plena juventud e incluso agusanados por sus obras impuras.

LUZ

183

La Constitución dogmática sobre la Iglesia del Vaticano II empieza con estas palabras: "*Cristo es la luz de los pueblos*". El deseo del Concilio es iluminar vivamente a todos los pueblos de la tierra sin excepción alguna con esta claridad o luz que es Cristo, anunciando el Evangelio a toda, criatura (Mc.16,15).

Y Jesucristo, que es la luz por esencia, quiere que seamos luz, que no vivamos en las tinieblas del pecado, y por eso dijo a sus apóstoles que fueran "*luz del mundo*", para iluminar a las almas extraviadas por el pecado. Hoy hay muchos que

se creen sabios y luz de los demás, pero son tinieblas, hombres indiferentes en religión, infatuos a los que convienen aquellas palabras de San Pablo: "*alardeando de sabios se hicieron necios*"(Rom. 1,22). Los pueblos yacen en tinieblas mientras no se acerquen a Cristo y su Evangelio, donde tienen su esencial doctrina.

Jesucristo dijo : "*Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida*" (Jn. 8,12).

184

Cuando murió Edison, inventor de las bombillas eléctricas, se le hizo un gran entierro, y en el discurso de despedida se dijo de Él una hermosa alabanza. "Si alguno, declaró el orador, hubiese observado la tierra desde un lejano planeta cuando nació Edison y la volviese a contemplar ahora que Edison ha muerto, subiría de categoría la tierra en la clasificación de las estrellas, porque ha aumentado su luz gracias a las innumerables bombillas eléctricas"

Es una hermosa alabanza que se tributó en honor de Edison. ¿Y qué diremos de Jesucristo? "*Él es la luz verdadera que, viniendo a este mundo,*

ilumina a todo hombre" (Jn. 1,9). "Los pueblos que yacían en tinieblas y en sombras de muerte, vieron una luz grande". Esta gran luz es Cristo.

MAL DEL JUEGO

185

Hay muchos males en el mundo, pero estos no proceden del Creador, porque *Él todo lo hizo bien* (Gén. 1, 31), y sólo me voy a fijar en el mal del juego (sobre el mal de la embriaguez, véase nº 127).

Me refiero a los juegos de azar, los prohibidos (de naipes), la ruleta, los que sean. El juego ha arruinado a muchas familias, y hay que velar mucho sobre si, y ser ante todo hombre trabajador antes que jugador. No hay que poner la suerte en el juego. El incauto empieza a suggestionarse con el juego y se dice: quizá gane buen jornal arriesgando una pequeña cantidad, quizá logre enriquecerme sin el sudor de mi frente. Probemos fortuna, tal vez sea yo el favorecido. ¡Sugestión! ifallida!... Probemos otra vez. Como ha ganado el otro, puedo ganar yo... Muchos han empezado por unas pesetas y han

salido luego defraudados, profundamente abatidos. Aristóteles dijo que la pasión del juego nace de la avaricia y Santo Tomás lo corrigió diciendo que en si mismo es avaricia.

Cierto día el sabio Vuillermet dijo: "El que se entrega a la pasión del juego se convierte muy pronto en esclavo. En él pasa los días y las noches. Su imaginación, su razón su voluntad todo queda absorbido por la pasión", y termina arruinando a su familia y él suele terminar mal... y algunos suicidándose.

186

Un jugador se dirigía cada día a una casa de juego en compañía de un perro que se llamaba "Filax". En cierta oportunidad le encontró un amigo, el cual extrañado de no verle con el perro, le preguntó:

¿Que has hecho con tu fiel "Filax"? Tiene muy buenas razones para no querer venir conmigo, le contestó el jugador. La última vez que me acompañó le dieron una tunda feroz, y como no ha olvidado los palos, no he podido conseguir que venga.

- Confiesa, replicó el amigo, que Filax es más

sensato que su dueño, que siempre vuelve a la casa donde arruina sus bienes.

187

María Teresa de Austria supo que se jugaba en la corte de Luis XVI y en el mismo círculo de María Antonieta. Alarmada y con celo maternal, escribió a su hija: "Si tu esposo es débil, ello no te exime de ser fuerte. Tu porvenir me hace temblar; el juego trae consigo malas compañías; esclaviza... y acaba por causar la ruina. Afuera las capitulaciones, hija mía. Es necesario arrancar de cuajo la pasión".

MANDAMIENTOS DE DIOS

188

Todos buscamos la felicidad, y si no somos felices es porque la ponemos en las cosas donde no se halla Dios, Dueño y Señor nuestro nos dice que la felicidad tanto temporal como eterna está en el cumplimiento de sus mandamientos, y así nos dice: "*iOjalá cumplieseis mis mandamientos para ser felices vosotros y vuestros hijos!*" (Dt. 5.29)

- *Del 1º mandamiento* ya hemos hablado en el tema "Amor a Dios"...

- *Del 2º* al hablar de la "blasfemia", y por lo que hace al juramento conviene tener presente, que si Uno dice "Juro por Dios", si lo pone por testigo en cosa falsa, comete un pecado mortal. El decir sólo "lo juro" sin añadir la palabra de Dios, equivale a "lo afirmo con toda seguridad".

- *Del 3º* diremos con la Biblia: "*Acuérdate del día del Señor para santificarlo. Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el día séptimo es día de descanso, consagrado al Señor, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno...*" (Ex. 20, 9-11).

En la Nueva Ley se santifica el primer día de la semana, o sea, el domingo, porque en domingo resucitó el Señor, y la Iglesia ha concretado cómo se debe santificar ese día: "Oyendo la Santa Misa y no trabajar sin necesidad en él (los trabajos prohibidos son los serviles, vg. albañilería, cultivar los campos, etc.

- *Del 4º mandamiento*, ver la palabra "Padres.

Dios, Él es su autor. "Toda vida humana debe ser respetada" (Pablo VI). Las preguntas hechas por nazismo, y que hoy se repiten, deben reprobarse. Estas son: -¿Por qué vivir? si no quiero (*suicida*), si no puedo (*incurable*), si no sirvo (*subnormales*) si ya di lo que podía (*anciano*, o soy una carga para la sociedad (*Criminales*) ...

Por ser Dios el único propietario de la vida de los hombres, nadie puede matar a otro o suicidarse, ni porque está muy enfermo con grandes dolores aplicarle la *eutanasia*, matarlo con una inyección o algo parecido.

Esta no es una obra humanitaria, sino un verdadero crimen. La misión del médico es cuidar de la vida. "Sin el consentimiento del enfermo, la eutanasia es un homicidio". Con su consentimiento es un suicidio.

"El aborto y el infanticidio son crímenes abominables" (GS. 51). Según la Biblia la muerte de un inocente es un crimen (Ex. 23,7), y si es un crimen monstruoso matar a un inocente, ¿quién más inocente que un niño antes de nacer?. Dios ha dicho: "*No matarás*" (Ex. 20,13). ¡No matarás al hombre! y en la concepción ya está allí el hombre.

Todo, pues el que provoca un aborto es un

asesino, y según la doctrina de la Iglesia, ésta mantiene la excomunión para aquellos que provoquen el aborto voluntario.

(Sobre la guerra y la pena de muerte, que deben prohibirse, véase mi libro "Breve Teología".

190

Fue Cervera el gran almirante que cerró heroicamente la dominación de España en América. Algunos años mas tarde moría aquel anciano almirante.

Le rodearon en el lecho sus muchos hijos, no menos valientes y católicos que él. En aquella hora, cuando se despedía y quería dejar algún recuerdo a la posteridad, dijo estas palabras:

Hijos míos, ante todo guardad los mandamientos de la ley de Dios. El pueblo que guarda esos mandamientos, sería el pueblo más feliz de la tierra.

191

Un hipócrita pirata de los negocios se creyó en la necesidad de decir un día a Mark Twain:

Antes de mi muerte pienso hacer una peregrinación a Tierra Santa; quiero subir a lo alto del monte Sinaí para leer en voz alta los diez mandamientos.

- Podría hacer una cosa mejor todavía, replicó Twain, quedarse en su casa de Boston y *guardarlos*. Esto es lo principal. De su cumplimiento pende nuestra salvación. Jesucristo dice: "*Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos*" (Mt. 19,17).

192

El explorador Standley refiere que en el corazón de África, tuvo ocasión de dar a conocer el Decálogo al rey de una tribu indígena. El rey al oírlo, dijo: "Escucha, quédate aquí y enseña esta gran oración también a mi pueblo. Si los muchos miles de mis súbditos conocen y siguen esta oración, yo seré el primer rey del mundo".

MANSEDUMBRE

193

Mansedumbre es una virtud que modera la ira y la indignación de los demás con una respuesta

honrosa y suave y sabe sufrir con paciencia las injurias... y hasta deja pasar la ira, guardando silencio... Jesucristo pronunció estas palabras : "Aprended de Mí, no ha hacer un mundo, no a crear las cosas visibles e invisibles o a otras maravillas acá en la tierra... sino *aprended de Mi que soy manso y humilde de corazón*" (S. Agustín). Ya en su vida pública, al descender Jesús del monte con humildad y mansedumbre, *le siguieron las multitudes*. Tal era su bondad y los atractivos de su persona por el carácter sencillo y suave que arrastraba tras sí a todos.

Cuán cierto es el dicho de San Francisco de Sales: "Más moscas se cazan con una cucharilla de miel que con cien barriles de vinagre". "Airaos y no pequéis, esto es, airaos santamente, sin extralimitaros....

194

El obispo *Emmanuel V. Ketteler*, tenía en su juventud un carácter muy violento y explosivo. Cierta vez, siendo estudiante, fue de caza y mató un pato; el perro que fue a recogerlo flotando sobre el agua, lo destrozó. El barón maldijo y castigó al perro, pero con un segundo y tercer

pato sucedió lo mismo, y entonces, dominado por la ira, disparó contra el perro matándolo. Al llegar a casa arrojó a un rincón la escopeta, y la mochila de cazador, y luego no pudiendo quitarse las botas humedas, tomó un cuchillo e hizo un gran corte de arriba abajo. Con estrépito fueron a parar también éstas al rincón.

El joven llegó a ser sacerdote y obispo de Mainz. Pasaron largos años de trabajo serios. Finalmente, llegó el año de la revolución (1848).

El obispo salió un día de la catedral y se le acercó un niño como para besar la mano, y al acercársela el muchacho escupió sobre ella y huyó. Pero el obispo sujetándole, exclamó en tono amoroso: "Hijo mío, ¿cuánto te han dado por hacer esto? *Dos peniques*", fue la respuesta del confuso, pero sincero niño. "Pues mira, aquí tienes diez", replicó el obispo, "pero no lo hagas más".

195

Felipe II rey de España. Ardua había sido la tarea. Unas cartas dirigidas al Papa acerca de asuntos muy graves tuvieron al rey velando

hasta altas horas de la noche. Luego entregó las cartas a uno de los palaciegos para que se las sellase y pusiera en el sobre. La tinta estaba fresca y, soñoliento el palaciego. Creyendo éste coger la salvadera, cogió el tintero, y echó tinta en vez de arenilla sobre el escrito. Seyerto de pesar y vergüenza el pobre, pero el rey, en vez de irritarse, le dijo con calma: Dame otro papel. Y empezó de nuevo la tarea, escribiendo otra vez la larga misiva.

«Qué hubiera hecho yo en caso parecido? Esto nos indica la gran humildad y mansedumbre de aquel rey.

MARIA VIRGEN

196

Según la tradición más fundamentada, la Virgen María nació y murió en Jerusalén, y sus padres fueron San Joaquín y Santa Ana. Después de la Resurrección y Ascensión de Jesucristo al cielo, vivió, al parecer, varios años en Efeso con el apóstol San Juan.

La Biblia considera a la Virgen como a la más excelsa de todas las criaturas por ser la destinada

a ser Madre del Altísimo, del llamado Hijo de Dios (Lc.1,32 y 35), "la bendita" o más alabada entre todas las mujeres, la "llena de gracia" (Lc.1,28 y 42), la que todas les generaciones llamarán bienaventurada" (Lc.1,48).

El Concilio Vaticano II nos dice ella ocupa después de Cristo, el lugar más alto y el más cercano a nosotros, pues ella "por la gracia de Dios, después de su Hijo, fue exaltada sobre todos los ángeles y los hombres. Ella merece toda alabanza por ser la Madre de Dios.

Y si bien hay dos mujeres en la Biblia que se llamen también "benditas entre las mujeres", como son Jael y Judit, ellas lo fueron por sus hazañas guerreras, pero la Virgen lo es por ser Madre del Dios Altísimo.

197

Un padre misionero refiere el siguiente hecho, ocurrido en una misión en el año 1880. Una mujer, poco antes piadosa, se dejó dominar por un odio tan fiero hacia un hermano suyo, que juró no perdonarle en esta vida ni en la otra. Por esta causa abandonó los sacramentos y la oración.

Habiendo enfermado de gravedad, el párroco

la exhortó a perdonar. Fue inútil. Encontrándome de misiones en la parroquia, el párroco me rogó que viniese a la enferma. La infeliz, en medio de terribles frases de rencor, me contó las ofensas recibidas de su hermano. Con todo le dije que es preciso perdonar. "Quiero ir al infierno, me contestó, con la satisfacción de haberme vengado"

Agotadas mis razones, le aconsejó para obtener la gracia de perdonar. "Al menos rece usted conmigo para lo que mas convenga". Accedió. Saqué entonces del Breviario una estampa de la Virgen y comenzamos a rezar. Pronto me interrumpió diciendo: "No siga, perdonó de corazón y quiero confesarme".

La alegría comenzó a brillar en su semblante, y yo quedé conmovido viendo el poder de la oración, sobre todo cuando es ofrecida por medio de María".

198

Contaba un soldado francés cómo se había salvado en muchas batallas, y decía: Ora una bala enemiga me rompía la bayoneta, ora una bomba me daba en la cartuchera, haciéndola sal-

tar; ora un proyectil zumbaba en mis orejas, mas nunca tuve la menor herida.

«Y no tenia miedo? le preguntó el misionero.
¡No, nunca! Yo decía siempre una oración que me enseñó mi madre, por lo que me creía inmune de toda desgracia.

- ¿Que oración era esa? "¡Oh María, concebida sin pecado, rogad por nosotros que recurrimos a Vos!". Esta es la oración que me ha salvado de la muerte y de la desgracia. Hermosa lección para todos....

"Es imposible moralmente, hablando, dice San Alfonso M^a de Ligorio, que el que tenga devoción a la Virgen, se condene".

MARTIRIO

199

¿Quienes son los verdaderos mártires? Son los que padecen persecución por la justicia, por una causa justa y santa, como es dar su sangre por la verdadera religión o fe de Jesucristo.

Son innumerables las persecuciones habidas desde los primeros siglos de la Iglesia. Esta sufrió innumerables martirios que empezaron

con Nerón y culminaron en Diocleciano y Juliano el apóstata.

No ha habido siglo alguno en que los cristianos no hayan sido perseguidos a muerte. En siglo que acaba de pasar ha habido crueles persecuciones en Méjico, en Rusia, en todos los países que dominó el comunismo.... Recordaré ahora solamente los mártires que dieron su sangre por Dios y por España, pues durante la persecución religiosa de 1936 sufrieron el martirio doce obispos, unos cinco mil sacerdotes, más de dos mil religiosos", fueron asesinados más de trescientos mil seglares. Este es un hecho real e histórico bien comprobado por toda España.

200

En una audiencia dada en un Colegio romano, preguntó el Papa Pío X a un seminarista: "¿Cuántas notas tiene la Iglesia verdadera de Cristo?": "Cuatro, Padre Santo. Es una, santa, católica y apostólica". ¿No tiene más que estas cuatro? "Romana", añadió el seminarista. Justo, pero ¿cuál es la nota más evidente? Todos callaron. Pues bien, os lo voy a decir: "*Perseguida*. Se lee en el Evangelio: "*Me persiguieron a Mi y os perseguirán también a vosotros*" (Jn.15,20)

La persecución es para nosotros los católicos el pan nuestro de cada día. Esta es la señal de que somos discípulos verdaderos de Jesucristo (Yo remito a mi libro: "Florilegio de mártires" donde pueden verse varios ejemplos de los que sufrieron martirio y lo sufrieron con valentía y perdonando a sus verdugos)

MATRIMONIO

201

Matrimonio es el sacramento que santifica la unión del hombre y la mujer, y les da gracia para que vivan en paz y críen hijos para el cielo, y según el Vaticano II "es una comunidad de vida y amor, que se establece sobre la alianza (pacto o contrato) de los esposos, o sea, sobre su consentimiento personal e irrevocable"(GS.48)

Este sacramento fue instituido por Dios N. Señor en el paraíso terrenal cuando unió como esposos a Adán y a Eva para que viviesen siempre en mutuo y fiel amor (Gén.2,18-22).

El matrimonio que representa la unión de Cristo con la Iglesia es fundamentalmente *uno* (de un hombre con una sola mujer) e *indisoluble*, unidos para siempre.

Jesucristo condena el divorcio y nos habla claramente de la indisolubilidad del matrimonio en estos textos (Mc.10.5-12, Lc.16.18 y 1 Cor. 7,10). Por tanto la frase de San Mateo: "*Excepto en el caso de fornicación (Mt. 5,32) o por causa de adulterio (Mt. 19,4s), debe tomarse en este sentido*".

Las palabras de "fornicación" (*porneia* en griego) y la de adulterio (por referirse al matrimonio llamado *zanut* por los rabinos que era ilegal) en el sentido de *concubinato o unión ilegítima*, y en este caso el que rompe esa unión ilegal (por no existir verdadero matrimonio) y se casa con otro no comete adulterio, mas el que está unido legítimamente a su mujer, no debe separarse, porque cometería adulterio: "*Lo que Dios unió que no lo separe el hombre*".

202

El divorcio es un gran mal, tanto para la mujer como para el marido y especialmente para los hijos. En todos los matrimonios hay algo que tolerar, pues no hay persona sin defectos. Hay que hacer lo posible para la reconciliación. Hay momentos de crisis y hay que superarlos.

Si los divorciados se vuelven a casar civilmente, mientras vivan sus cónyuges legítimos, se ponen en una situación que contradice a la ley de Dios, y mientras persiste esta situación, no pueden acceder a la comunión eucarística.

Los bautizados, que no se casen por la Iglesia, y lo hacen por lo civil, deben saber que la Iglesia no reconoce al tal matrimonio como verdadero, y por tanto para la Iglesia no están casados.

Los fines propios del matrimonio son: la procreación de los hijos y su educación, y también el fomentar la ayuda mutua y el amor entre los esposos, y huyan de la fornicación, teniendo el marido su mujer y la mujer su marido. (Véase mi libro: EL MATRIMONIO. Preparación para recibarlo).

203

Referían los periódicos que dos jóvenes esposos, en el día de su matrimonio, compraron un crucifijo al que señalaron en nueva casa el puesto de honor, y le suplicaron bendijera el suspiro secreto de sus corazones. Pasaron días y años, y el crucifijo seguía siempre en su puesto de honor. Hiciéronse viejos los esposos y se disponían a

celebrar sus bodas de oro. Su numerosa familia era modelo de virtud y gozaba de la estima y respeto de cuantos la conocían.

Un día preguntó a la vieja madre cómo se habían conservado sus hijos tan buenos y honestos. Ella señalando con el descarnado dedo el crucifijo colgado de la pared, donde estaba desde hacia medio siglo, contestó con una sonrisa inefable, que se lo debían al crucifijo.

204

Clotilde, la esposa de Clodoveo, el rey de los francos, era una mujer prudente y discreta y tan sumisa a sus esposo, que, cuando alguien se extrañaba de una obediencia absoluta, respondía sonriendo: "Mi voluntad la dejé olvidada en casa de mis padres. Aquí sólo poseo la de mi marido".-

-Clodoveo, con razón, consideró a Clotilde como un inapreciable tesoro. Posiblemente por influjo de ella el rey de los francos abrazó la religión verdadera, y la Iglesia ganó a sí una de las casas reales más importantes. (Las causas de los divorcios son las relaciones no castas y el no vivir la religión cristiana).

MENTIRA

205

El octavo mandamiento de la ley de Dios prohíbe la mentira, la calumnia, la maledicencia o difamación, el falso testimonio, el juicio temerario y toda ofensa contra el honor y la fama del prójimo.

Mentir es decir lo contrario de lo que se piensa, con intención de engañar. La mentira, pues, es un pecado contrario a la verdad. "*El Señor abomina los labios mentirosos*" (Prov. 12,22). El deber de todo cristiano es procurar ser fiel a la verdad y dar testimonio de ella.

"*El hipócrita* (que aparenta lo que no es) es *un malvado* (Is. 9,17). Calumniar es atribuir al prójimo pecados o defectos que no tienen.

Para guardarse de los pecados de la lengua, procurar no hablar nunca sin antes reflexionar. Considerar que Dios nos pedirá cuenta de las palabras ociosas (Mt.12, 36) . "*El que guarda su boca, guarda su vida, el que mucho abre los labios busca su ruina*" (Prov. 13,3). "*El que no peca de palabra es varón perfecto*" (Sant. 3,2).

El padre Jorge Ballanter, el "capellán del Avemaría", a los siete u ocho años de edad dijo una mentira grave. Su madrina lo contó a la madre del niño, y ésta lo colocó sobre sus rodillas diciéndole:

- ¿Es posible esto que me dicen? y sus ojos se llenaban de lágrimas. Dime, Jorge, que tu no mentiras más, jamás... Y como el niño la mirase todo emocionado y desconcertado... Hijo, agregó, preferiría verte muerto.

Estas palabras, según manifestó mas adelante Jorge Bellanter, le hicieron una impresión imborrable.

Federico II de Prusia, visita la prisión de Spandau, y pregunta a cada uno de los presos la causa de su condena. Todos le van diciendo que son inocentes, que los habían calumniado, etc.. Sólo uno confiesa estar allí por su culpa, por haber cometido muchos crímenes.

Dijole el rey: "No está bien que un malvado

como tu este entre tantos inocentes. Sal inmediatamente de la cárcel y pórtate bien en adelante.

"Quien quiera amar la vida y ver días dichosos; cohiba su lengua del mal y sus labios de hablar engaño" (2 Ped 3,10).

208

Una escritora inglesa tenía horror a las calumnias. Siempre que uno de sus huéspedes insinuaba algo malo contra una persona, ella cogía al culpable por el brazo y le decía: Venga conmigo, vamos averiguar esto que dice usted cerca del interesado.

Solamente una retractación completa podía impedir a mujer arrastrar al calumniador para presentarle ante su víctima.

MISA

209

El papa Pío XII en su encíclica "Mediator Dei" mandó que se instruyera sin cesar a los fieles acerca de lo que es la Misa, su obligación sus

fines y su participación en el sacrificio eucarístico "en cuya comparación nada puede ser tan honroso y agradable a Dios".

Jesús instituyó la Eucaristía para estos tres fines: 1. Para estar siempre con nosotros, 2. Para ofrecerse por nosotros en el sacrificio de la Misa y 3. Para darse como alimento espiritual en la sagrada Comunión.

En la Santa Misa primero se consagra el Cuerpo de Cristo y luego separadamente la sangre, para representar mejor a Cristo como víctima en el sacrificio. Terminada la consagración del pan, el sacerdote levanta la sagrada Hostia consagrada, es decir, muestra al pueblo el Santísimo sacramento para que caiga de rodillas y le adore, y lo mismo con el cáliz...

Por la consagración del pan y del vino, Jesucristo se hace presente sobre el altar, y es al que recibimos en la Comunión.

La santa Misa es, pues el sacrificio del cuerpo y la sangre de Jesucristo que se ofrece a Dios por ministerio del sacerdote en memoria y renovación del sacrificio de la cruz.

El sacrificio de la Misa es el mismo sacrificio del Calvario, y fue anunciado cinco siglos antes por el profeta Malaquías (1,11)

El sacrificio de la cruz bastó para redimirnos, porque es de valor infinito, y se ahora se actualiza y perpetua no para añadir eficacia a aquel sacrificio de la cruz, sino para *aplicarnos* los méritos de la redención o frutos del sacrificio del Calvario.

210

Nuestro deber como cristianos y católicos es santificar los domingos y fiestas de guardar y no trabajar sin necesidad en ellas.

Un padre sin religión mandó a su hijo al campo un día de fiesta. El hijo le dijo respetuosamente: Papá, hoy es domingo. ¿y qué quieres decir con eso. Quiero decir que Dios manda no trabajar en las fiestas.

¡Qué mandamiento! Eso es para los niños, tu eres ya un muchacho... Repuso el niño al momento: Entonces, yo no te obedezco, porque el cuarto mandamiento tampoco es para mi. - El padre se mordió los labios sin responder. ¡He aquí una manera bonita de negarse a los mandamientos de los padres!. Grande es el valor de la Misa, mas muchos no lo comprenden.

El famoso navegante Alfonso de Albuquerque, al ver que la nave se iba a pique ante la gran tempestad levantada en el mar, tomó un niño pequeño de los brazos de su madre Y levantándolo al cielo, hizo esta oración: "Gran Dios, Dios justo, terrible y omnipotente! Nosotros todos somos pecadores y merecemos mil veces la muerte; pero este niño es inocente. ¡Oh Dios de caridad y misericordia!. Por amor de este niño, perdonadnos a todos y salvadnos de la borrasca de la muerte!".

Tanto agrado a Dios este acto de fe viva, que pronto cesó el viento y se sereno el cielo y se salvaron todos.

También nosotros, cada uno en particular, en el momento de la elevación de la sagrada Hostia puede decir: "Padre eterno, por amor a tu Hijo Jesucristo, Víctima inocente, que cargó con nuestros pecados, perdónanos y llénanos de sus gracias"...

San Lorenzo de Puerto Mauricio dijo un día: "Si no fuera por la Misa, a estas horas el mundo se habría hundido ya para siempre bajo el peso de sus crímenes".

Si apreciamos la santa Misa nos sentiremos impulsados a dar la razón a aquel incrédulo que en cierta ocasión se dirigió a un creyente y le dijo: ¿Es usted católico? ¿Va a Misa todos los días? No, no tengo tiempo. No me obliga mi religión. Voy sólo los domingos y fiestas de guardar.

El incrédulo prosiguió: ¿Cree de veras que en la Misa está Jesucristo presente? ¿El Redentor que murió por usted en la cruz? ¡Claro que lo creo! - Pues si yo lo creyera, asistiría a Misa todos los días.

MISERICORDIA DE DIOS

La historia del hombre con relación a Dios es de continuos pecados, y la historia de Dios con relación al hombre es de continuas misericordias. En Dios todo es grande y todo es infinito. Su grandeza se manifiesta en su omnipotencia, en su Providencia, en su sabiduría, en su justicia....; pero donde más resalta es en su misericordia.

La misericordia de Dios es grande, infinita, no tiene límites, porque procede de Él y de su inmenso amor a los hombres. "*La misericordia de Dios está sobre todas sus obras*" (Sal.145,9). "*De la misericordia de Dios está llena la tierra*" (Sal.33,5).

La misericordia de Dios es propia de su amor infinito, y este amor se manifestó en "*Dios mandó al mundo a su Hijo para que nosotros vivamos por Él... y lo envió como propiciación de nuestros pecados*" (1 Jn. 4,9-10). Jn.4, 9-10).

"Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva" (Ez. 33,11), *y por muchos pecados que hayamos cometido, si nos arrepentimos, Él no los tiene en cuenta"* (Ez. 18,31 ss).

214

San Francisco de Regis luchaba una vez por el alma de un sentenciado a fin de reconciliarle con Dios antes de la muerte. Como todo parecía en vano, comenzó a hablar del gran amor a los hombres. Le mostró el crucifijo, y le dijo: ¡También a ti te ama!

Había acertado con la nota precisa. Del corazón del pecador, se escaparon estas palabras: ¿Es esto verdad? ¿También a mi me ama, des-

pués haber pecado tanto? y conmovido se entregó a ese Dios de amor, arrepintiéndose de su mala vida y haciendo una buena confesión.

215

Luis Veuillot fue uno de los más grandes periodistas de Francia en el siglo pasado. Pío IX le llamó el "emperador de la pluma".

Un día fue a visitarle un amigo. Llamó, mas no contestaba nadie. Con la confianza que da la amistad, entró y se asomó al despacho. Allí estaba el periodista con los codos sobre la mesa abisulado en la lectura de un libro; lloraba.

Amigo, le dijo el visitante, ¿qué te pasa? ¿Por qué lloras? Luis Veuillot pareció volver en si de un éxtasis, y por toda respuesta alargó el libro a su amigo y dijo: Lee... El hombre que lee esta página y no llora, no tiene corazón. Era la parábola del hijo pródigo, aquella parábola que contiene el más tierno y delicado retrato que de su misericordia nos dejó Jesús.

Yo invito a todos los hijos pródigos, a cuantos viven alejados de Dios por el pecado, a que lean esta página y movidos por la conducta del padre del hijo pródigo, que representa a Dios, se convertirán a Él... Dios espera al pecador.....

MODESTIA

216

La modestia viene a reunir y encerrar todas las virtudes, pues viene a ser "Cierta mezcla completa de bondad, de dulzura, de sencillez, de candor, de moderación, de buenos modales, de gravedad, sin aspereza". La modestia comprende todo el hombre exterior. Nada hay tan edificante como la modestia cristiana.

La modestia cristiana no consiste en la simple compostura exterior, pues equivaldría a una virtud de fariseo, que, bajo una hermosa apariencia, puede ocultar un interior diverso. El exterior debe ser reflejo de la virtud interior. "Ser modesto es predicar la virtud" (S. F. Sales).

La Biblia dice: *"Por sus aspecto se descubre el hombre, y ora su semblante el prudente. El vestir, el reír, el andar denuncian lo que hay en él"* (Eclo. 19,26 s.).

Un joven tenia escrito en un libro: -"Será de tal manera mi porte exterior que llame a devoción al que me mire". Hagamos las cosas no para ser aplaudidos de los hombres, sino para edificarlos y agradar ante todo a Dios.

San Juan Crisóstomo. Obispo de Constantinopla, se encontró por el camino con una dama vestida con mucha vanidad e inmodestia. Le echó una severa mirada y le dijo: ¿Adonde vas vestida de esta manera?

- A la iglesia. Pero es que en la Iglesia hay por ventura alguna fiesta de baile? Tu vas a hacer oficio de diablo; a escandalizar a las almas y hacer en ellas verdaderos estragos. ¡Vuelve inmediatamente a casa, y avergüenzate y llora tus escándalos! Así lo hizo y cambió....

De vuelta de Africa a Europa, en un vapor, un misionero tuvo que sentarse durante la comida junto a una señora vestida muy a la moda, es decir, muy poco vestida. El misionero se sentía violento y meditaba la manera de llamar la atención cortésmente a su compañera de viaje. Al final de la comida sirvieron fruta y la señora invitó muy amablemente al misionero.

Padre, mire usted que hermosa manzana. Cójala. Gracias, señor, pero me gustaría más que